

TERCER DOMINGO DE PASCUA



1 DE MAYO, 2022
6 P.M.

ST. JOHN'S
episcopal church



iglesia episcopal de
SAN JUAN

OLYMPIA, WASHINGTON

CANTO DE ENTRADA | *Alzad la cruz*

Alzad la cruz de Cristo el Salvador
Y proclamad su nombre en derredor.

Venid, unidos el pendón llevad
El Hijo de Dios es nuestro capitán.

Todo creyente en el Redentor
Ostenta en la frente el sello de perdón.

Es el madero símbolo de paz,
Amor, fe, justicia y de libertad.

Por Jesucristo con fervor luchad
Y él la victoria os concederá.

Letra: George William Kitchin y Michael Robert Newbolt, 1916. Trad de Skinner Chávez-Melo. Música: Sydney Hugo Nicholson, 1916. © 1974; trad. © Hope Publishing Co.

SALUDO

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

¡Es verdad! Cristo ha resucitado. ¡Aleluya!

HIMNO DE ALABANZA | *Gloria*

Estrillo

¡Gloria! ¡Gloria! Gloria al Señor.
¡Gloria! ¡Gloria! Gloria a mi Dios

Estrofas

Gloria al Señor en lo alto del cielo.
Gloria al Señor que por mí se encarnó

Paz en la tierra a todos los hombres
que gozan de la bondad de mi Dios.

Tú, el que quitas todo el pecado,
eres Cordero del Dios celestial.

Tú solo eres Señor, eres Santo.
Tú solo eres Cristo Jesús.

Con el Espíritu Santo eres Dios,
y con el Padre por la eternidad.

Pais: EEUU Suroeste. English: Glory to God. Letra y música George Salazar, n. 1940. OCP Publications. Derechos Reservados.

COLECTA DEL DÍA

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Oh Dios, cuyo bendito Hijo se dio a conocer a sus discípulos en la fracción del pan: Abre los ojos de nuestra fe, para que podamos contemplarle en toda su obra redentora; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

PRIMERA LECTURA | *Hechos 9:1-6*

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

Mientras tanto, Saulo no dejaba de amenazar de muerte a los creyentes en el Señor. Por eso, se presentó al sumo sacerdote, y le pidió cartas de autorización para ir a las sinagogas de Damasco, a buscar a los que seguían el Nuevo Camino, tanto hombres como mujeres, y llevarlos presos a Jerusalén. Pero cuando ya se encontraba cerca de la ciudad de Damasco, una luz que venía del cielo brilló de repente a su alrededor. Saulo cayó al suelo, y oyó una voz que le decía: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?»

Saulo preguntó: «¿Quién eres, Señor?» La voz le contestó: «Yo soy Jesús, el mismo a quien estás persiguiendo. Levántate y entra en la ciudad; allí te dirán lo que debes hacer.»

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

SALMO 30

Exaltabo te, Domine

- 1 Te ensalzaré, oh Señor, porque me has alzado, *
y no permitiste que mis enemigos triunfaran sobre mí.
- 2 **Oh Señor Dios mío, a ti clamé, ***
y tú me sanaste.
- 3 Oh Señor, me sacaste del abismo; *
me hiciste revivir, para que no descendiese a la sepultura.
- 4 **Canten al Señor, ustedes sus fieles, ***
y celebren su santo Nombre;
- 5 Porque sólo un momento dura su ira, *
pero su favor toda la vida.
- 6 **Aunque al anochecer nos visite el llanto, ***
en la mañana vendrá la alegría.
- 7 Dije yo en mi comodidad, “No seré jamás conmovido; *
tú, oh Señor, con tu favor me afirmaste como monte fuerte”.
- 8 Luego escondiste tu rostro, *
y fui muy turbado.
- 9 A tí, oh Señor, clamé, *
y a mi Soberano supliqué, diciendo:
- 10 **“¿Qué provecho hay en mi muerte,**
cuando yo descienda a la fosa? *
¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu fidelidad?
- 11 Escucha, oh Señor, y ten misericordia de mí; *
oh Señor sé tú mi ayudador.”
- 12 **Has cambiado mi lamento en danzas; ***
me has quitado el luto, y me has vestido de fiesta.
- 13 Por tanto a ti canta mi corazón, y no llora más; *
oh Señor Dios mío, te daré gracias para siempre.

LA EPISTOLA | *Revelación a San Juan 5:11–14*

Lectura del libro de la Revelación a San Juan

Luego miré, y oí la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. Había millones y millones de ellos, y decían con fuerte voz:

«¡El Cordero que fue sacrificado
es digno de recibir el poder y la riqueza,
la sabiduría y la fuerza,
el honor, la gloria y la alabanza!»

Y oí también que todas las cosas creadas por Dios en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar, decían:

«¡Al que está sentado en el trono y al Cordero,
sean dados la alabanza, el honor, la gloria y el poder
por todos los siglos!»

Los cuatro seres vivientes respondían: «¡Amén!» Y los veinticuatro ancianos se pusieron de rodillas y adoraron.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

ACCLAMACION DEL EVANGELIO

Alle, alle, alle-uya. Alle, alle, alle-uya. Alle, alle, alle-uya.
Alleluya, alleluya!

Texto: tradicional litúrgico. Música: tradicional del Caribe.

EL EVANGELIO | *San Juan 21:1–19*

✠ Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Después de esto, Jesús se apareció otra vez a sus discípulos, a orillas del Lago de Tiberias. Sucedió de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, al que llamaban el Gemelo, Natanael, que era de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos de Jesús. Simón Pedro les dijo: —Voy a pescar.

Ellos contestaron: —Nosotros también vamos contigo.

Fueron, pues, y subieron a una barca; pero aquella noche no pescaron nada. Cuando comenzaba a amanecer, Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no sabían que era él. Jesús les preguntó: —Muchachos, ¿no tienen pescado?

Ellos le contestaron: —No.

Jesús les dijo: —Echen la red a la derecha de la barca, y pescarán.

Así lo hicieron, y después no podían sacar la red por los muchos pescados que tenía. Entonces el discípulo a quien Jesús quería mucho, le dijo a Pedro: —¡Es el Señor!

Apenas oyó Simón Pedro que era el Señor, se vistió, porque estaba sin ropa, y se tiró al agua. Los otros discípulos llegaron a la playa con la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban a cien metros escasos de la orilla. Al bajar a tierra, encontraron un fuego encendido, con un pescado encima, y pan. Jesús les dijo: —Traigan algunos pescados de los que acaban de sacar.

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la playa la red llena de grandes pescados, ciento cincuenta y tres; y aunque eran tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: —Vengan a desayunarse.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían que era el Señor. Luego Jesús se acercó, tomó en sus manos el pan y se lo dio a ellos; y lo mismo hizo con el pescado.

Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado.

Terminado el desayuno, Jesús le preguntó a Simón Pedro: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?

Pedro le contestó: —Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Jesús le dijo: —Cuida de mis corderos.

Volvió a preguntarle: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

Pedro le contestó: —Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Jesús le dijo: —Cuida de mis ovejas.

Por tercera vez le preguntó: —Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

Pedro, triste porque le había preguntado por tercera vez si lo quería, le contestó: —Señor, tú lo sabes todo: tú sabes que te quiero.

Jesús le dijo: —Cuida de mis ovejas. Te aseguro que cuando eras más joven, te vestías para ir a donde querías; pero cuando ya seas viejo, extenderás los brazos y otro te vestirá, y te llevará a donde no quieras ir.

Al decir esto, Jesús estaba dando a entender de qué manera Pedro iba a morir y a glorificar con su muerte a Dios. Después le dijo: —¡Sígueme!

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

SERMÓN | El Reverendo Jaime Case

Todos de pie.

EL CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios,

Padre todopoderoso,

Creador de cielo y tierra,

de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza que el Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros

y por nuestra salvación

bajó del cielo:

por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen,

y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato:

padeció y fue sepultado.

Resucitó al tercer día según las Escrituras,
subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amen.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: “Te pedimos, oh Dios”.

Por la paz de lo alto, por la misericordia de Dios y por la salvación de nuestras almas, oremos al Señor.
Te pedimos, oh Dios.

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.
Te pedimos, oh Dios.

Por nuestro Obispo, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.
Te pedimos, oh Dios.

Por nuestro presidente, por los gobernantes de las naciones y por todas las autoridades, oremos al Señor.
Te pedimos, oh Dios.

Por esta ciudad, por todas las ciudades y comunidades, y por los que viven en ellas, oremos al Señor.
Te pedimos, oh Dios.

Por un clima apacible y por la abundancia de los frutos de la tierra, oremos al Señor.
Te pedimos, oh Dios.

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.
Te pedimos, oh Dios.

Por todos los que viajan por tierra, mar, o aire oremos al Señor.
Te pedimos, oh Dios.

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, oremos al Señor.
Te pedimos, oh Dios.

Por Eliza Navarro, Salvador Castro, Andrea C., Maria Hernandez, y las personas que llevamos en nuestros corazones, oremos al Señor.

Te pedimos, oh Dios.

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.

Te pedimos, oh Dios.

Por la liberación de todo peligro, violencia, opresión y degradación, oremos al Señor.

Te pedimos, oh Dios.

Para que terminemos nuestra vida en fe y esperanza, sin sufrimiento ni reproche, oremos al Señor.

Te pedimos, oh Dios.

En la comunión de María Madre de Dios, Juan nuestro santo patronal y de todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios.

El Celebrante añade esta u otra colecta.

Señor Jesucristo. Que dijiste a tus apóstoles: La Paz les dejo, mi paz les doy: No mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia; y concédenos la paz y la unidad de esa Ciudad celestial; donde con el Padre y el Espíritu Santo tú vives y reinas ahora y por siempre: **Amén.**

CONFESIÓN DE PECADO

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Se guarda un periodo de silencio.

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
por pensamiento, palabra y obra,
por lo que hemos hecho
y lo que hemos dejado de hacer.
No te hemos amado con todo el corazón;
no hemos amado a nuestro prójimo
como a nosotros mismos.
Sincera y humildemente nos arrepentimos.
Por amor de tu Hijo Jesucristo
Ten piedad y perdónanos.
Así tu voluntad será nuestra alegría
Y andaremos por tus caminos
Para la gloria de tu nombre. Amen.**

El Sacerdote puesto de pie, añade la absolución:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes,
perdone todos sus pecados por la gracia de Jesucristo,
les fortalezca en toda bondad
y, por el poder del Espíritu Santo,
les conserve en la vida eterna. **Amén.**

LA PAZ

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Y con tu espíritu.

SANTA COMUNIÓN

VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO

Presentemos a Dios con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y nuestro trabajo.

HIMNO DE OFERTORIO | *Eran cien ovejas*

Eran cien ovejas las de su rebaño,
eran cien ovejas que amante cuido;
pero una tarde al contarlas todas,
le faltaba una, le faltaba una, ye triste lloró.
Las noventa y nueve dejo en el aprisco,
y por la montaña a buscarla fue;
la encontró llorando, temblando de frío;
ungió sus heridas, la cargo en sus hombros y al redil volvió.

Esta antigua historia vuelve a repetirse;
hay aun ovejas que errabundas van;
con el alma rota van por los collados,
temblando de frío, vagando en el mundo sin Dios y sin luz.
Pero todavía existen pastores que por la montaña
a buscarlas van; y cuando las hallan,
las traen al camino, al camino bueno;
la verdad y vida que es Cristo el Señor.

Si tú eres un alma que sufre angustia de sentirse sola
en cruel lobreguez, hoy te traigo nuevas,
nuevas de gran gozo: es el evangelio que salva y redime y te da la luz.
Sea en la montaña o en la cumbre agreste,
ya fuera en el valle o en abismo cruel,
Cristo, el buen Pastor, quiere, en pastos verdes,
confortar tu alma, vendar tus heridas y darte la paz.

Texto y Música: Juan Romero, ©, arr. Felipe Blycker J.

LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Es justo darle gracias y alabanza.

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Pero principalmente tenemos que alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo; pues él es el verdadero Cordero Pascual, quien fue sacrificado por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo. Por su muerte ha destruido la muerte, y por su resurrección a la vida, ha conquistado para nosotros la vida eterna.

Por tanto te alabamos, uniéndonos con los Ángeles y Arcángeles, con los fieles de todas las generaciones, y elevamos nuestras voces con toda la creación, cantando:

Celebrante y Pueblo:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.

El pueblo permanece de pie o se arrodilla.

El Celebrante continúa:

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: “Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío”.

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: “Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío”.

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

El Celebrante continúa:

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santificalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícenos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **AMEN.**

PADRENUESTRO

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.**

Danos hoy nuestro pan de cada día.

**Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.**

**Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

FRACCIÓN DEL PAN

El Celebrante parte el Pan consagrado

Aleluya, aleluya, aleluya;
Aleluya, aleluya, aleluya.

Jesús resucito. Él es el amor,
Jesús es nuestra Pascua,
Y por nosotros se ha sacrificado.

La diestra del señor ha hecho prodigios.
La diestra del señor nos ha salvado.

Aleluya, aleluya, aleluya;
Aleluya, aleluya, aleluya.

El Celebrante invita al Pueblo con estas o semejantes palabras:

Los dones de Dios para el Pueblo de Dios. Comida sagrada para un pueblo sagrado.

CANTO DE COMUNIÓN | *Arriba los Corazones*

Estribillo

Arriba los corazones,
vayamos todos al pan de vida
que es fuente de gloria eterna,
de fortaleza y de alegría.

1. A ti acudimos sedientos: Ven, Señor.
Tenemos fe en tu misterio: Ven, Señor.
Queremos darte la vida: Ven, Señor;
con sus dolores y dichas: Ven, Señor.

2. Queremos ser más hermanos: Ven, Señor.
Que nunca nos olvidamos: Ven, Señor.
En ti hallaremos la fuerza: Ven, Señor,
para olvidar las ofensas: Ven, Señor.

3. Que no haya luchas fraternas: Ven, Señor,
ni esclavitud, ni miserias: Ven, Señor.
Aparta el odio del mundo: Ven, Señor,
que exista un orden más justo: Ven, Señor.

Text and music: Trad. fr. Panama.

Todos de pie.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

**Oh Dios, gloria y alabanza te damos
Por el amor que nos has entregado
En este sacramento del cuerpo y sangre de Jesucristo.
Concede que al rendir de estos santos misterios
Llevemos en nuestros corazones
El poder de la Resurrección
Dondequiera que nos hallemos.
Amen.**

ANUNCIOS:

Para contactar el P. Jaime, celular es 360-606-4285. Correo electrónico es jaim@stjohnsoly.org.

Fechas Importantes:

Próximos Bautizos – 5 de junio
Celebración de Primeras Comuniones – 26 de junio
Comienzo de Clases para Confirmaciones – 11 de septiembre
Confirmaciones con el Obispo – 11 de diciembre

Si usted quiere ayudar en la misa, debe ser confirmados o recibidos por el Obispo: Los ministros que ayudan en la misa son: Porta calices-Lectores y acólitos.

Necesita el P. Jaime saber si hay deseo para una clase para adultos sobre las necesidades espirituales y para preparación para la confirmación/recepción.

BENDICIÓN

El Celebrante bendice al Pueblo con estas o semejantes palabras:

La paz de Dios, que excede a todo entendimiento, guarde vuestros corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios, y de su Hijo Jesucristo nuestro Señor y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con vosotros, y more con vosotros eternamente. **Amén.**

ENVÍO

Aleluya, pregonen que el Señor ha resucitado.

Demos gracias a Dios. Aleluya.

CANTO DE SALIDA | *El Señor Resucitó*

El Señor resucitó, ¡Aleluya!
Muerte y tumba ya venció. ¡Aleluya!
Con su fuerza y su virtud. ¡Aleluya!
Cautivó la esclavitud. ¡Aleluya!

El que al polvo se humilló, ¡Aleluya!
Vencedor se levantó. ¡Aleluya!
Cante hoy la cristiandad ¡Aleluya!
Su gloriosa majestad. ¡Aleluya!

Cristo que la cruz sufrió, ¡Aleluya!
Y en desolación se vio, ¡Aleluya!
Hoy en gloria celestial ¡Aleluya!
Reina vivo e inmortal. ¡Aleluya!

Cristo, nuestro Salvador, ¡Aleluya!
De la muerte es triunfador. ¡Aleluya!
En Él hemos de confiar. ¡Aleluya!
Cantaremos sin cesar. ¡Aleluya!

Texto Michael Weisse Est. 1-3. Charles Wesley Est. 4. Trad, Juan Bautista Cabrera, alt. Música: DLyrica Davidica